



PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 18, y en la Administración, calle de San Pedro, 16, imprenta, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Cada tres meses, tres reales en toda España.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra

EL AMIGO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un talon-timbre de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de un semestre y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada talon-timbre cuesta 5 céntimos de franqueo, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos talones se venden en los estancos.

El que no sabe es como el que no vé.



La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

BARBAROJA.

Uno.—¿Qué figura es esa?

El Amigo.—Es el retrato del célebre y temido marino turco Barbaroja, generalísimo de la Armada del gran Señor, cuando el poder de Turquía estaba en su apogeo, antes de la batalla de Lepanto.

El otro.—¡Pues buena facha tenía! ¡Parece su cabeza una calabaza totonera!

El Amigo.—Es el turbante, que á puro quererle hacer grande, en señal de autoridad, se parece á las chichoneras que ponen á los niños, para que no se hagan daño si se caen; pero ello es que así se ve en los retratos de aquel tiempo, que así lo llevaría, y que eso no le impidió ser el terror de la cristiandad en todo el mar Mediterráneo y sus costas. ¡Fiese usted en chichoneras!

El Otro.—No, ya se yo que muchas cosas parecen lo que no son.

El Amigo.—Barbaroja no dejaba en paz á bicho viviente. Desembarcaba con sus bárbaros y fanáticos soldados en cualquiera parte, talaba cuanto hallaba á su paso, y se retiraba después á sus escuadras con el botín cogido; del que formaban parte los desgraciados habitantes á quienes creía útiles para el remo, si eran hombres, ó para los serrallos, si mujeres.

El Otro.—¡Vaya una gracia!

El Amigo.—Esto ocurría por los años 1530 y 1540.

El Otro.—Se me alcanza que no anda tan boyante ahora la Turquía.

El Amigo.—Ahora no hay ya en el mundo quien haga semejantes barbaridades, que Turquía, por su parte, está pagando con su ruina, como sucede á todo el que se deja arrastrar por los vicios. Pues volviendo á Barbaroja, hace poco que se ha publicado un documento del tiempo de Felipe II, hallado en la biblioteca del Escorial (1) en el que se dice que un fraile mercenario español, que había ido á Argel á rescatar cautivos, se halló con Barbaroja en una huerta ó jardín de la casa en que éste vivía á la sazón, y en la que se hallaba detenido el fraile, al cual preguntó Barbaroja de dónde era, y como le contestase que

de tierra de Madrid, dijole Barbaroja que también él era de por allí, nacido en el lugar de la Espernada,—que entonces se llamaba la Despernada, por una estatua sin piernas que hubo junto al pueblo,—y que se había criado guardando ganado; que el fraile le preguntó el cómo hubiese llegado á aquel grado y ser que tenía, á lo cual contestó Barbaroja, que en tierra de turcos no se daban los grados por casta si no por hechos de cada hombre, y que siguiendo hablando de su pueblo, se le arrasaron los ojos en agua á Barbaroja y le cayeron las lágrimas por la cara; pero que vino gente y se repuso, como si nada hubiese habido; no pasando más, ni volviéndole á ver.



BARBAROJA.

El Otro.—Luego dicen que si me gusta oírle á usted ¿pues cuándo hubiera yo sabido esto, si usted no me lo contase? ¡Es que no se paga con dinero.

El Amigo.—Si, el conocimiento de la verdad produce efectivamente una satisfacción intasable é indecible.

El Otro.—Le digo á usted que yo me estaría las horas muertas oyéndole, hombre.

El Amigo.—Por hoy ya es bastante, sin embargo.

OBLIGACION COMPROMETIDA.

Un administrador de Correos.—No sabe usted lo que me ha costado acos-

tumbrarme á dejar pasar los periódicos de otras ideas que las mías. Como yo los tengo por equivocados, y de consiguiente me parecen venenosos para los infelices que los lean, me daban unas ganas de tirarlos, que usted no sabe.

El Amigo.—¿Y cómo ha llegado usted á dominarse y respetarlos?

El administrador.—Porque de no dejar el destino, no tenía otro remedio, y ya me he acostumbrado; pero le digo á usted que al principio...

El Amigo.—Le hubiese podido tranquilizar á usted y ayudarle á cumplir con su deber, el considerar que está más cerca de la verdad el hombre que piensa en el error, que el que no piensa en cosa alguna.

El administrador.—No había yo caído en eso.

El Amigo.—Y por eso es por lo que de antiguo se dice que errando, errando, se deja de errar.

EL GRAN ALAMBIQUE.

El Amigo.—Yo le diré á usted: las nubes no son otra cosa que vapor de agua, levantado de la tierra por el calor del sol. Digo de la tierra, por que en ella es donde está el agua; ya sea empapada en el terreno, ya en lagunas, ríos ó mares. ¿Ha visto usted la nube de vapor que sale por la chimenea de una locomotora de ferrocarril? Pues eso mismo son las nubes de donde nos viene la lluvia.

El Otro.—Bueno ¿pero y cómo viene la lluvia?

El Amigo.—Muy fácilmente: al enfriarse el vapor de agua, vuelve ésta á su natural estado líquido.

El Otro.—¿Y cómo se enfria?

El Amigo.—Cuanto más alto se está en el aire, más frío se nota; de modo que la persona que sube en un globo á las doce de un día del mes de Julio, tiene que abrigarse según vá alejándose de la tierra, y á cierta altura tiritita y no puede ya vivir, de frío. Por eso es por lo que en las montañas muy altas llega á no quitarse la nieve en todo el verano, y por eso se enfrian las nubes y se vuelven líquidas, y llueve. Naturalmente, también es por eso por lo que llueve más en invierno que en verano.

(1) Tratado de las Campanas del emperador Carlos V, por Cereceda. Tomo 3.º pag. 307.

El Otro.—Sí, pero en el invierno no hace calor para que se levanten tantos vapores, y, con todo, es cuando hay más nubes.

El Amigo.—Por lo mismo que el frío condensa más el vapor de agua de la atmósfera, y le va poniendo cerca de volverse agua; en cuyo estado cada vez es más denso y nubla más. También hay que decir, que en unas partes del mundo es verano cuando en las otras es invierno, y que hay países que siempre son muy cálidos; levantándose por consiguiente, en todos esos parajes, vapores que el viento lleva á los lugares fríos, y que se condensan allí en nubes y lluvias.

El Otro.—Así, sí.

El Amigo.—De modo que el frío es propio de los varios sitios de la tierra, según el clima ó la estación, pero el vapor de agua corre con el viento y se presenta allí de donde no es propio.

El Otro.—Sí ya le he entendido á usted.

El Amigo.—Cuando uno se fija en esto, se vé que la tierra es á modo de un alambique gigantesco, en el que sube el agua, por razón del calor, y baja luego, por razón del frío; estando casi siempre en movimiento, fertilizando los campos, humedeciendo el aire, alimentando los ríos y dando vida al hombre y demás seres vivientes.

El Otro.—¡Cuidado con ella!

El Amigo.—¿Cree usted perdido el tiempo que se gasta en contemplar estas cosas?

El Otro.—Mire usted, con franqueza, si me lo hubiera usted preguntado ántes de conocerle y oírle á usted, puede ser que le hubiese dicho que sí; por que yo ántes creía que fuera del baile, el trago, las cartas y los toros no había diversion mas que para los que fuesen tontos.

El Amigo.—Me alegro de que no me incluya usted en el número de ellos.

El Otro.—¡No faltaba más!

¡VAYA CON LOS FORASTEROS!

Un forastero.—Me guardaré de volver á este pueblo, á no ser por necesidad, como ahora.

Uno del pueblo.—¿Tan mal le tratamos á usted?

El forastero.—Me metí primeramente en la posada esa que llaman del Farol: en la cama no había mas que jergones, pero debajo de ella vi para llenar un colchon. La tohalla debía haber tenido grande amistad con el huésped mi antecesor, pues que conservaba señales no pequeñas de sus estrujones de manos, y las sábanas no podían ser menos. El agua que debiera ser limpia, en la cofaina, y las que nunca hubieron de serlo, en las otras vasijas del cuarto, menos fueron mías que de los anteriores habitantes de él. La cena fué en la proporción; la noche, como de hombre

que no se atreve á desnudarse, y á la mañana me marché á otra parte, donde todavía me encuentro, y de donde me marcharé sin saber si he ganado ó perdido en el cambio.

El del pueblo.—Vamos, veo que es usted bromista.

El forastero.—Mucho, pero en broma no volveré aquí en toda mi vida. Abur, señores.

El Amigo.—Eso es lo que ganan los pueblos con espantar á los forasteros, por no saberlos tratar.

El del pueblo.—Me alegro de que se haya marchado ese señor forastero, para decir que más vale que no venga ninguno; porque á lo que vienen es á hacer subir el precio de todas las cosas...

El Amigo.—¿Y siente usted ver esa señal de mayor riqueza?

El del pueblo.—¡Como que me cuesta el dinero!

El Amigo.—Lo que interesa á un pueblo es que se venda bien cuanto él produce, porque todo aumenta de valor en proporción. Seguro es que no le disgustará á usted que le puedan dar mayor renta por sus tierras y mayor alquiler por sus casas, aunque usted tenga que pagar algo más caras las verduras, y demas.

El del pueblo.—¡Es claro!

El Amigo.—Pues deje usted de verlo turbio.

UN ECO.

Uno.—¡Siempre están con el anuncio de aniversario de la muerte de la madre! ¡Que la recen ellos lo que quieran y dejen en paz á los amigos! ¡Pues si fuéramos á estar pidiendo rezos para toda la gente que se ha muerto desde que el mundo es mundo...! ¡Y dale con aquello de venir todos los años: «Cuarto aniversario, quinto, sexto. Todas las misas que se digan mañana en tal iglesia por los señores sacerdotes adscriptos á la misma, se aplicarán por el alma de la finada. Se suplica á los amigos, etc..!» ¡Vanidad se llama todo eso!

El Amigo.—Hace pocos dias que oía yo criticar á otra familia, por lo contrario que usted critica á esa. Encontraba mal aquella persona, que unos hijos dejasen pasar los aniversarios de la muerte del padre sin acordarse de poner un mal anuncio en los periódicos, como si el difunto hubiera sido un perro.

El Otro.—Es que por no haber puesto un anuncio, no se puede decir que los hijos se hayan olvidado de su padre.

El Amigo.—Ni por haberle puesto puede tampoco decirse que los hijos lo hagan por vanidad, puesto que puede ser por puro amor y respeto. Crea usted que lo mejor es dejar á cada uno con su genialidad, mientras á nadie perjudique.

El Otro.—Por mí, ya puede hundirse el mundo.

El Amigo.—Es tan fácil encontrar motivo de elogio como de censura. Lo difícil es hacerlo con justicia. Por ejemplo, un niño es atrevido, pues á sus padres les hace mucha gracia y presentan esta cualidad como una recomendación del muchacho. Es tímido, pues no hay cosa más interesante para ellos. Los que no son padres del niño en cuestión le juzgarán de otra manera, no faltando quien encuentre mal de todos modos al chiquitín, si es audaz, porque lo es, y si es tímido, porque no es audaz.

El Otro.—Eso es cierto.

El Amigo.—Por lo comun, todo depende de la intención con que se juzga; de modo que la bondad ó maldad que creemos descubrir en los demás, suele ser el puro eco de la nuestra.

El Otro.—No dice usted mal.

PRINCIPALES NOTICIAS.

En la Exposición de 1867 los instrumentos músicos de España obtuvieron cuatro premios, consistentes en una medalla de plata, una de bronce y dos menciones honoríficas. En la de 1878 que se está celebrando se han presentado doce espositores que han obtenido tres medallas de plata, cinco de bronce y dos menciones honoríficas.

—Los ingenieros agrónomos que están presenciando las conferencias teórico-prácticas que dá en Málaga el célebre naturalista Sr. Graells, han dirigido un afectuoso telegrama al señor director de Agricultura, felicitándole cordialmente por haber ideado y llevado á efecto las citadas conferencias, merced á las cuales los representantes de las ciencias agrícolas adquieren un profundo conocimiento práctico del terrible azote que invade los viñedos de Málaga, estudio que ha de ser de grande utilidad para las provincias que los comisionaron, si desgraciadamente la plaga se presentara en sus viñedos.

El Sr. Cárdenas, por su parte, ha contestado agradeciéndoles tan afectuoso parabien, felicitándose á la par de que aquellas medidas resulten, como esperaba, en beneficio de la agricultura española.

—Los viticultores de Jerez se han anticipado por interés propio á la acción del gobierno y han enviado dos comisiones á Málaga, á las que se agregó el hijo de uno de los más ricos propietarios de la provincia, D. Manuel María Gonzalez, y los encargados de las viñas.

A dichos viticultores, que han hecho los mayores ofrecimientos al señor director general de Agricultura, les aterra la idea de que pudieran desaparecer viñas que producen tan exquisitos vinos, que llegan á venderse á 10,

15 y 20.000 reales la bota de 30 arrobas.

Los guardas de viñas tienen orden de que en cuanto vean una cepa sospechosa la apliquen alquitran y petróleo quemando hasta la última raíz.

—El alcalde de Valdaracete, partido de Chinchon, ha participado á la junta de agricultura de esta provincia la aparición de la filoxera en aquel término. Con tal motivo saldrá probablemente para dicho punto el catedrático de la escuela general de Agricultura señor Azcárate.

—El detalle de los 736 premios obtenidos por los vinos españoles, que solo tuvieron en la Exposición de 1867 sesenta y seis, ó sean: ocho medallas de oro, doce de plata, diez y ocho de bronce y veintinueve menciones honoríficas, es el siguiente:

Tres grandes premios de honor, sesenta y cinco medallas de oro, ciento cuarenta y seis de plata, doscientas nueve de bronce y trescientas trece menciones honoríficas.

En estos premios no están comprendidos los licores.

El resultado no es tampoco el definitivo, porque es el de la clase y aún no lo ha aprobado el grupo.

La lucha ha sido principalmente con Italia, que solo ha tenido 16 medallas de oro, 26 de plata, 60 de bronce y 44 menciones honoríficas, ó sea un total de 146 premios. De forma que España ha tenido 590 premios mas que Italia en cantidad; y en calidad la diferencia que se observa entre las 214 medallas de oro y plata que hemos tenido y las 32 que ha obtenido Italia.

—La tan conocida como reputada fábrica de chocolates al vapor Compañía Colonial, acaba de obtener en la Exposición universal de París una gran medalla de oro, que es el más alto premio otorgado á esta industria.

—El ministerio de Fomento ha obtenido en la Exposición de París un diploma de oro por la enseñanza superior, otro de oro también por la secundaria, y otro de plata por la primaria.

El colegio de sordo-mudos un diploma de plata; el colegio de Vallde-mia una medalla de oro, y el Instituto de San Isidro una medalla de plata.

—Desde 1.º de Mayo al 31 de Julio han visitado 6.616.599 personas la Exposición universal.

—Se ha ensayado en Marsella un invento para evitar los choques de los trenes. Es un espejo eléctrico que reproduce todo el movimiento de la línea de estación, de modo que poseyéndolo todas ellas, los jefes podrán seguir desde sus asientos todos los movimientos de los trenes y conocer á cada segundo la posición de los que ocupan la línea. El espejo eléctrico puede reflejar fielmente todo lo que pasa en un desarrollo de 100 kilómetros.

—El último vapor-correo que salió de la Península para Cuba, conduce á las cajas de aquella isla catorce mil onzas de oro.

—El telégrafo ha comunicado á la Península la importante noticia de haber sido levantado el estado de sitio en Cuba.

—Las elecciones municipales y

provinciales tendrán lugar en Cuba, respectivamente, en Diciembre y Enero próximos.

—Se asegura que una compañía industrial, compuesta de franceses y belgas, va á emprender en España trabajos de colonización y canalización en grande escala.

—Han empezado en la isla de Cuba los trabajos para el reparto de terrenos baldíos entre los licenciados del ejército que quedan en la isla y los insurrectos presentados, para la creación de colonias agrícolas.

—Segun un despacho oficial transmitido al ministro de Fomento, está ya procediéndose en Málaga al corte y quema de las cepas invadidas por la filoxera. Esta operación se lleva á cabo con notoria rapidez.

—El día 7 á las tres de la tarde fué inaugurada la Exposición provincial de Jaen, con asistencia del señor ministro de Fomento y director de Instrucción pública.

El secretario de la Sociedad Económica, bajo cuyos auspicios se verifica, leyó una Memoria expresiva de los trabajos que se han realizado para llegar á abrir la Exposición. El Presidente leyó un discurso, al que contestó el señor ministro de Fomento. Han acudido 1.200 expositores.

—Los oficiales y soldados españoles están siendo objeto de verdadera admiración en París por su apostura y aspecto marcial y vistoso.

—El día 2 del corriente se han inaugurado en la Pola (Asturias) las nuevas obras de construcción del ferrocarril del Noroeste.

LA PETRA Y LA JUANA,

ó

EL BUEN CASERO.

(LA CASA DE TÓCAME ROQUE.)

SAINETE POR DON RAMON DE LA CRUZ.

(Continuacion.)

Jua. Es incierto,
Que yo hablaba con don Jorge.

Sast. Ese soy yo.

Petr. No lo niego.
¿Pero qué hablas?

Jua. De ti...
Que nos estás corrompiendo
Con fanfarria y eres una...
Pobre.

Petr. Podía no serlo:
Que ántes que tú te mudáras,
El sobrino del casero
Me quise á mi cortejar.

Jua. ¿Y de eso á mi?

Petr. Ya te entiendo.

Sast. (Con bufonada.)
Señor Alferéz, si gusta
Retirarse usted, bien creo
Que le va á decir la Petra
Algo del otro cortejo
A la Juana.

Alf. (Turbado.) Esa señora,
De su voluntad es dueño,
Y á mí no me importa. Doña
Juanita, allá fuera espero. (Vase.)

Jua. (Al Alferéz) Aguarde usted.
(Poniéndose la Mantilla.) ¡Vecinillas
Por fin! La culpa me tengo
Yo de vivir, sino en casas
De gentes de fundamento. (Vase.)
Todas las mujeres. ¡Cómo, vecinillas! Es
Una infamia aguantar esto.
Agarrarla.

Sast. Cuando vuelva
Mejor es cogerla en medio
Y echarla á dormir al Prado.

Todas. ¡Viva, viva el pensamiento!

Petr. Pues naide se niegue.

Todas. ¡Viva!
(Sale el abogado con golilla, muy serio).

Abog. Ahí detras viene el casero
Con don Trifon el ministro
Y una mozueta que hán preso.

Todas. Chis, chis:
(Todos los vecinos que la curiosidad de la camorra
sacó á las puertas, al oír al abogado, se encierran;
los sastres recogen; de suerte que se queda todo en
el mayor silencio, y el abogado solo y suspenso, y
luego va á llamar á la puerta núm. 6, mirando á to-
das partes.)

Abog. ¡Hola! ¿Que le ha dado á esta
Gente? ¿Me han dejado fresco!
¿Si me juzgarán alcalde?
Prueba que todos son buenos.
Cuando temen la justicia,
Y huyen de ella por respeto.
¿Cuál de estos será el cuartito
De la ama de mi chicuelo?
Me parece que es aquí,
Al seis, si mal no me acuerdo.

¿Ama? ¿Ama?

Val. (Sale.) Aquí no hay ama,
Ni más amo que Noberto,
El comerciante de chufas,
Y yo, que soy esterero
De palma; si usted la quiere
Barata y buena, la tengo.

Abog. ¿No vive aquí una pasiega;
Que cria un chiquillo?

Val. Eso
Es allí; al dos. ¡Y el muchacho,
Qué encanijado y qué feo
Es!

Abog. ¿Cómo, si es hijo mio?

Val. No puede ser.

Abog. ¡Majadero!
(Llamando.) ¿Ama? ¿Ama?

Pas. Poco á poco. (Abre.)
¡Oh, señor don Timoteo!
¿Me trae los siete ducados?
¿Y cómo está mi muñeco?

Abog. Gordo está como una vaca
Gallega.

Abog. Vamos á verlo. (Entranse.)

Val. Ahora habrá allí otra camorra.
En todo caso, cerremos. (Cierra)
(Sale el casero, majo petimetre, y el alguacil trayen-
do á Aquilina).

Bas. Entra y no temas, que yo
Lo compondré.

Aqui. Si no quiero
Servirla más.

Bas. No la sirvas;
Pero da cuenta á lo menos

—Las dos siguientes noticias las tomamos del *Olimpo*, periódico de Andújar:

«Una de las cosas que más llaman la atención de los visitantes de la Exposición de Jaen, son los varios objetos de alfarería que nuestro paisano, el conocido industrial D. Juan Muñoz, que ya fué premiado en Filadelfia, ha exhibido. El Sr. Ministro de Fomento desea poseer algunos y ya han designado los que de ellos se le han de remitir, luego que termine la Exposición.»

«En Linares, cuya ciudad á tanta altura ha rayado en la Exposición de Jaen, se ha concebido un pensamiento de la mayor importancia. Dando testimonio de su valer en el mundo industrial, demostrando la fuerza vital que la anima, piensa celebrar una Exposición internacional de minería en toda su extensión.

El pensamiento no puede ser más grandioso, y dada la posición y nombre que en Europa y América tiene, habiendo inteligencia y capitales disponibles, puede sin duda alguna realizarlo, consiguiendo por ello inmensa utilidad para su rica industria y gloria para ella y para España.»

—La *Opinion provincial*, de Avila, dice:

«Es tal la abundancia de langosta en canuto en la provincia de Valladolid, que si los Ayuntamientos no toman medidas enérgicas y obedecen lo preceptuado por la comisión provincial, en la primavera próxima, según *El Norte de Castilla*, estarán infestados casi todos los pueblos, y será entonces imposible extinguir el insecto.»

—Dice *La Estafeta* de Barcelona:

«Pocos días atrás un maestro de escuela, á quien hace muchos meses no se pagaba, intentó poner fin á sus días abriéndose las venas de la mano izquierda por no querer mendigar un pedazo de pan. En el hospital de Santa Cruz, donde á la sazón se halla, se le practicó la cura, habiendo manifestado que realizará su frustrado intento, antes que implorar la caridad.»

—La guardia civil ha detenido en Epila cuatro sugetos, reclamados por el juzgado municipal de Ricla, en cuya población y La Almunia habían verificado compras de ganado que pagaron con doblones de 100 rs. falsos; dichos doblones tienen el busto de Alfonso XII, y la mayor parte son del presente año.

—El Gobierno inglés ha licenciado á las reservas que llamó en Abril próximo pasado, en vista de haber desaparecido la probabilidad de una guerra europea.

—Segun un periódico de Nueva-York ha llegado á dicha ciudad un alemán, llamado M. F. W. Schroeder el cual desde la edad de 12 años viene haciendo diferentes ensayos y atrevidas ascensiones á fin de descubrir la navegación aérea, ó sea la dirección de los globos. Ultimamente ha concluido un globo perfeccionado, con el que se propone cruzar el Atlántico dentro de algunas semanas.

Dicho globo tiene 91 piés de longitud por 20 de diámetro; es de seda muy fuerte, revestida interiormente de una capa de gutapercha y exteriormente de otra de aceite de linaza;

tiene dos alas de ocho piés cuadrados cada una, situadas á los lados de la barquilla, una hélice á proa que imprime al movimiento la velocidad que se desee, y un timon á popa que asegura la dirección que convenga.

La fuerza motriz es la electricidad.

—El 12 del corriente se dirigió una circular á los gobernadores de provincias significándoles que las elecciones provinciales se verificarán en los días 9, 10, 11 y 15 del próximo Setiembre.

—Se ha constituido en Bilbao la junta encargada de llevar á cabo una Exposición regional de las provincias vascongadas y Navarra.

—La *Gaceta oficial* de la Habana ha publicado un decreto para la elección de diputados á Cortes, el cual en su artículo 3.º dice:

Para ser elegido diputado se requiere:

Primero.—Ser español.

Segundo.—De estado seglar.

Tercero.—Haber cumplido veinticinco años de edad con anterioridad á su proclamación en el distrito electoral.

—Durante el último eclipse de sol ha descubierto un astrónomo de los Estados-Unidos un nuevo planeta, cuyo brillo es igual al de una estrella de cuarta magnitud y próximo al sol. El descubrimiento ha sido comunicado á todos los Observatorios de Europa.

—A últimos de la semana ha quedado el consolidado á 13,62.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

De tu persona.
Aqui. ¡Yo cuenta!
 Mis padres no sé quien fueron:
 Parientes, no los conozco:
 Tutores, los aborrezco:
 Amos, mandan demasiado:
 Me fastidian los cortejos,
 Y por no tener marido
 Qué me mande, tengo hecho
 Voto de castidad: vean
 Si tendré, fuera del cielo,
 Yo á quien dar cuentas de mí.
Alg. ¿Pues para qué estás sirviendo
 Aquí?
Cas. Dice bien.
Aqui. ¡Hay tal
 Apretar! Porque no quiero
 Golver al Hespicio.
Cas. Acaba
 De decirlo y lo sabremos.
Alg. Pues volverás, si no quieres
 Sujetarte.
Aqui. ¡Ya lo huelo!
Alg. Vamos, agarra esa ropa.
 Y ven conmigo, veremos
 Si tu ama te perdona.
Aqui. ¡Ay qué chiste! ni yo tengo
 Qué me perdone, ni gana
 De perdonarla dos pesos
 Que me debe de salario,
 Y algunas velas de sebo
 Y otras cosas, porque siempre
 Dice que no tiene suelto;
 Ni lo tendrá, porque nunca

Trueca no sé qué dinero
 Que la dejó el capitán
 Su esposo, no sé en qué reino.....
 Supongo que ella tampoco
 Lo sabe. ¡Ese es mucho cuento!
Cas. ¡Qué lengua tienes!
Aqui. Pues cuando
 Digo la verdad, no miento.
Cas. Don Trifon, vaya usted solo,
 A ver si la componemos
 Con su ama mejor.
Alg. Cuidado....
Cas. Usted suba, que yo quedo
 De guardia aquí. ¿Señor Jorge?
Sast. (Sale) ¿Quién es quien llama?
 (Adulando) Me alegro
 De ver esa personita.
 ¿Y el tío?
Cas. Tan gordo y bueno;
 Y me ha cedido esta casa
 Ya para mis alimentos;
 Conque aunque yenzan los meses
 No hay por qué angustiar el pecho.
Sast. Bien se conoce que el tío
 Es hombre de fundamento.
 ¡Ya sabe lo que se hace!
 ¿Y qué manda usted?
Cas. Le ruego
 Que mientras yo subo á ver
 A la Juanita un momento,
 Me guarde á ésta.
Aqui. No soy
 Tan boba yo que me pierdo.
Sast. (Con misterio.) No suba usted.

Cas. ¿Y por qué?
Sast. No suba usted.
Bas. ¿Qué misterio
 Puede haber?
Sast. Porque ha salido.
Cas. (Vivo.) ¿Cuándo? ¿Sola?
Sast. No me acuerdo.
Cas. ¡Despéneme usted! Sepamos
 Con quien salió.
Sast. Mucho siento.....
Cas. ¿Qué?
Sast. (Pausado.) Soy yo sastre de mucho
 Modo para ser correo
 De malas nuevas.... Ahí vino
 Un alférez, estupendo
 Mozo á la verdad, subió
 Para sacarla á paseo.
 Se puso ella aquel jubon
 Que ya usted sabe, y cosieron
 Estas manos: la basquiña
 De moer con los dos flecos:
 La cofia con aquel lazo
 De varas de cinta ciento;
 La rica mantilla de
 Labirinto, con el negro
 Pispunte en el fisionado.
 ¡Aseguro á usted por cierto
 Que iba que daba las todas
 La muchacha!
Cas. Desde luego
 Aseguro que es mentira
 Cuanto dices. Voy á verlo.
 (Vase dentro.)
 (Se continuará.)